

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA ILUSTRADO

ADMINISTRACIÓN

CALLE DE ARAGÓN, 252 (junto á la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: DE 9 Á 12 Y DE 4 Á 7

SUSCRIPCIÓN

UN AÑO . . . 6 PESETAS : : PAGO ADELANTADO

CADA NÚMERO 10 CTMS. : : ATRASADO 20 CTMS.

LA MALA PRENSA



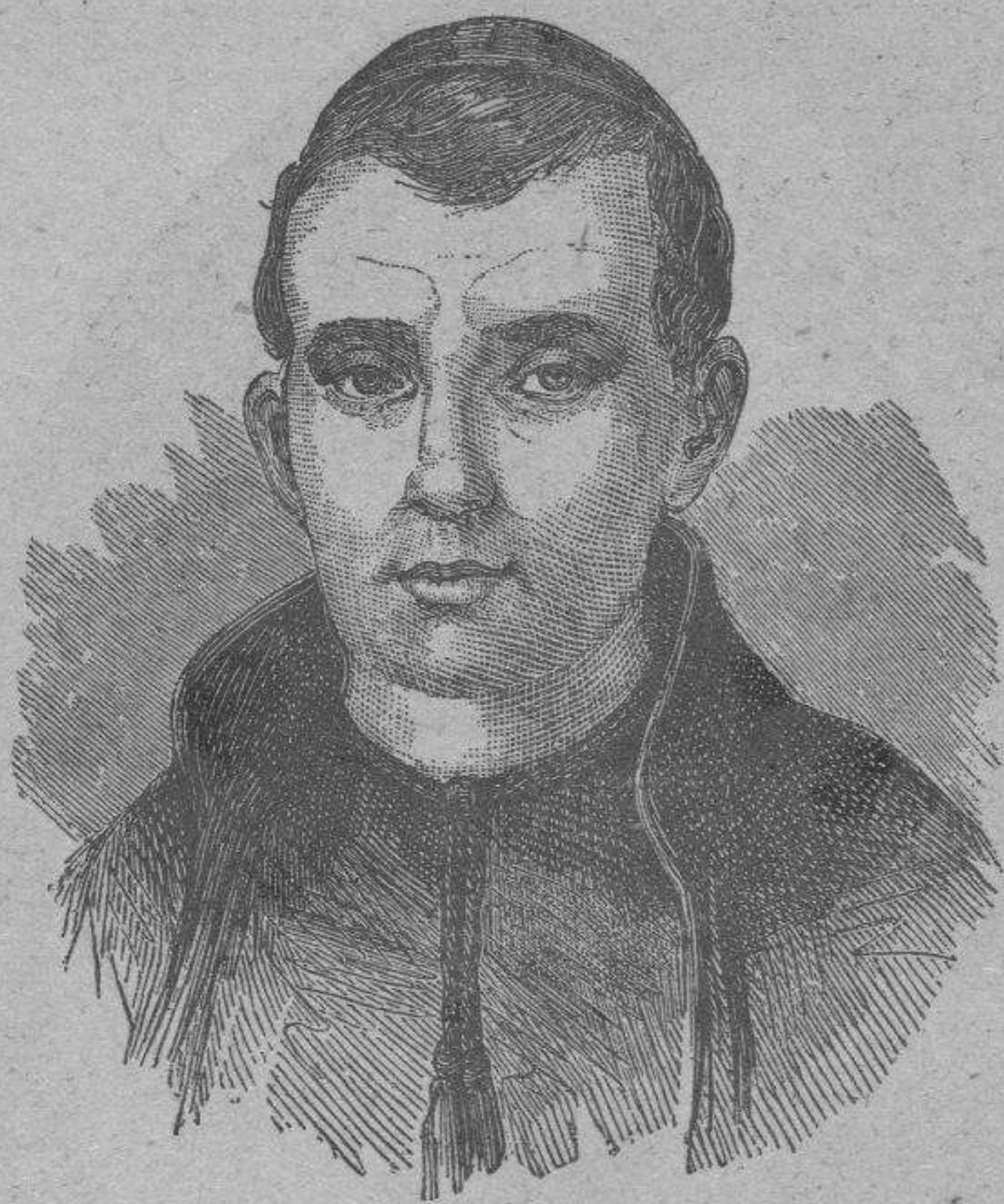
GUTTEMBERG:—¡Y que para esto inventara yo este chisme...!



Bocetos Tradicionalistas

XIII

Don Jaime Balmes y Urpía



Nació en Vich el día 28 de Agosto de 1810; estudió la carrera eclesiástica en el Seminario de dicha ciudad y en la hoy extinguida Universidad de Cervera (Lérida) tan notable para aquellos tiempos. Ordenado de Presbítero, y desempeñando desde joven varias cátedras, dió bien pronto á conocer su gran talento y su admirable labor en el campo de las letras.

El Cardenal D. Fray Ceferino González y los más eminentes escritores, como D. Marcelino Menéndez Pelayo, D. Juan V. de Mella, D. Alejandro Pidal y muchísimos otros que sería harto prolijo enumerar han juzgado los talentos extraordinarios del insigne hijo de Vich.

Nosotros no intentaremos ni siquiera panegirizar al gran filósofo; reconocemos nuestra incompetencia para juzgar de su gloria y lo inmortal de su grandiosa obra; sólo aspiramos á que no falte su nombre en nuestra galería de tradicionalistas, y para recordar la grandísima importancia que llegó á alcanzar en la cultura española nos limitaremos á exponer un índice de las obras de aquel genio que en menos de diez años llenó el universo mundo, influyendo de una manera poderosa en todos

los filósofos, en todos los políticos, en todos los sabios.

Antes del año 1837, escribió un tratado de *Trigonometría rectilínea y esférica*.

El año 1839 se hizo notar como escritor original y de vigoroso pensamiento con la publicación de su estudio *sobre el celibato del Clero*, que obtuvo premio en un público Certamen de Madrid.

Escribió, luego, en 1840: *Observaciones sociales políticas y económicas sobre los bienes del Clero; Consideraciones políticas sobre la situación de España; Filosofía Elemental; y Cartas á un escéptico*.

Después de redactar Balmes en 1842, en Barcelona, la notable revista *La Civilización*, escribió él solo, en 1843, otra revista, *La Sociedad*, y en 1844 dió á luz *El Protestantismo comparado con el Catolicismo en sus relaciones con la Civilización europea*.

En Madrid fundó en 1845 *El Pensamiento de la Nación* proponiéndose perseguir la terminación del pleito dinástico de España, mediante el matrimonio de Doña Isabel con su augusto primo Don Carlos Luis de Borbón y de Braganza; aquel mismo año publicó *Escritos políticos* y su incomparable é inmortal obra *El Criterio*.

En 1846 dió á luz su *Filosofía Fundamental*; en 1847 *Estudios políticos, La Religión demostrada al alcance de los niños y Pío IX*; sus últimos trabajos figuran en *Escritos póstumos* y *Poesías póstumas*; falleció tan portentoso genio el día 8 de Julio de 1847, víctima de tuberculosis pulmonar.

Inútil es decir que la fama de estas obras traspasó nuestras fronteras, mereciendo el honor de ser traducidas al francés, al inglés y al alemán.

Sobre la acción política del insigne Balmes, ningún estudio hemos visto tan acertado y hermoso como el que con el título de *Balmes Tradicionalista* publicó en *Ausetania*, de Vich (y reprodujeron luego muchos periódicos) nuestro querido amigo el ilustrado Director de LA BANDERA REGIONAL D. Juan María Roma, el día 2 de Julio de 1910, con motivo del glorioso Centenario del natalicio de aquel gran filósofo, temible polemista y periodista concienzudo, que aquel año se celebró con inusitada magnificencia y solemnidad en su ciudad natal de Vich, donde en sencillo pero artístico y severo mausoleo se guardan los restos del malogrado Reverendo Doctor D. Jaime Balmes, legítima gloria, en primer término, de la Iglesia Católica, honor de España, en general, y de Cataluña en particular, orgullo de Vich y de la Comunión Católico-Monárquica que también le rindió pública, espléndida y solemnemente el homenaje de su respeto, de su admiración y de su cariñosa gratitud en las fiestas cívico-religiosas que se celebraron, so-

bresaliendo entre tantos y tan grandiosos actos un *Congreso Internacional de Apologética* con el concurso de los primeros sabios de nuestra nación y del extranjero, ávidos de honrar con su ciencia y su oratoria la preclara memoria del inmortal filósofo catalán.

XIV

Don Blas María Royo de León



Hizo brillantemente las guerras de la Independencia y de los realistas, distinguiéndose como jefe valeroso y entendido; en 1833 se lanzó al campo en Valencia, al frente de una partida carlista; pasó luego al Norte, y cuando salió para Cataluña la expedición del General carlista Guergué á ella fué destinado el señor Royo de León con el empleo de Coronel y el cargo de Ayudante General de Estado-Mayor, prestando tan excelentes servicios en aquellas operaciones militares, que fué ascendido á Brigadier en 1836 y se le confirió la Comandancia General de los carlistas catalanes el día 17 de Enero de 1837.

En el Principado catalán hubo de hacer frente á las columnas de los generales isabelinos Gurrea, Niubó, Iriarte, Sebastián, Osorio, Azpiroz, Montero, Ayerbe, Conrad, Bretón y otros que no recordamos en este momento, logrando salir airoso de la persecución de tantos enemigos, realizando la célebre expedición á Benavarre, aumentando la artillería carlista, y viendo, en fin, premiados sucesivamente por Don Carlos sus relevantes dotes con la faja de Mariscal de Campo y la Gran Cruz de la Real y Militar Orden de San Fernando.

Veinte y tres batallones llegó á reunir bajo su mando en Cataluña el General Royo, distribuidos en siete brigadas á las inmediatas órdenes de los señores Porredón, Masgoret, Vall, Ibañez, Sobrevías, Tristany (D. Benito) y Castells.

Al pasar Don Carlos M.^o Isidro de Borbón por el Principado en su expedición por Aragón, el Maestrazgo y Castilla, fué destituido en el mando de los carlistas catalanes por el Ge-

neral Marqués de la Solana el General Royo, á quien, en cambio se confirió el cargo de Ayudante de Campo de aquel augusto señor, á quien acompañó hasta el Norte, siendo luego nombrado Gobernador Militar de Estella, y no habiendo querido adherirse al Convenio de Vergara, emigró á Francia, donde permaneció nueve años. En el de 1848 volvió á entrar en España en son de guerra, con el cargo de Comandante General de los carlistas de la Mancha; pero los achaques propios de lo avanzado de su edad no le permitieron soportar las fatigas de la ruda guerra de partidas, y por enfermo hubo de retirarse á Portugal. Al año siguiente se acogió á la amplia y generosa amnistía concedida por Doña Isabel, deseoso de acabar sus días bajo el querido cielo de la Patria.

XV

D. José Ruiz de Larramendi y sus hijos



Nació en Irurzun (Navarra) el año de 1820; á los catorce de su edad ingresó como Cadete en el Batallón carlista 6.^o de Navarra; se distinguió en las operaciones de la línea del Carrascal; se adhirió al Convenio de Vergara; figuró en la célebre expedición española á Italia en favor de Pío IX; durante la guerra de Africa asistió á las acciones de 12, 15, 19, 22, 25, 27 y 30 de Diciembre de 1859, á la batalla de los Castillejos, á los combates de las alturas de la Condesa y de las lagunas de Montenegro y á las batallas de Tetuán y Vad-Rás, obteniendo sucesivamente los grados de Comandante y Teniente Coronel, la Cruz de la Real y Militar Orden de San Fernando, la Medalla de Africa y el título de Benemérito de la Patria, retirándose del servicio militar en el año de 1866.

Tranquilamente vivía en Barcelona el señor Ruiz de Larramendi cuando fué destronada Doña Isabel; entonces se fué á París; el día 6 de Enero de 1869 se presentó allí á Don Carlos de Borbón y de Austria-Este, ofreciéndole su espada y sus servicios, y habiendo sido nombrado Comandante General de los carlistas de la provincia de Barcelona, vió premiados, en 1870, con el entorchado de Brigadier los arriesgados servicios que prestó conspirando para apoderarse del Castillo de Montjuich, en connivencia con varios jefes y oficiales; aquello fracasó, y se vió obligado á emigrar á Francia, donde fué destinado á las inmediatas órdenes de Don Alfonso de Borbón y de Austria-Este, hermano de Don Carlos.

Con el empleo de Mariscal de Campo y el cargo de Jefe de

B. DE ARTAGAN.

(Continuará).

Á los Propagandistas

Vamos á ofrecer á los propagandistas, que tanto hacen por nuestra prensa, unos humildes regalos, sólo sea por manifestarles nuestra gratitud y á fin de que sirvan de estímulo á sus reconocidos entusiasmos.

PREMIOS

1.º Al que mande el importe de 3 suscripciones por un año:

Una oleografía de N. S. de Montserrat
[60 por 82 centímetros] y

Una colección de 12 postales jaimistas

2.º Al que nos mande el importe de 5 suscripciones por un año:

Un fotocromo de Don Jaime

[52 por 65 centímetros] y

Una colección de 12 postales jaimistas

3.º Al que nos mande el importe de 10 suscripciones por un año:

Historia militar del Carlismo

(Tres tomos: «Carlistas de Antaño», «Cruzados Modernos» y «Príncipe heroico y Soldados leales», del Sr. Barón de Artagan.—7'50 pesetas.)

Los propagandistas de fuera de Barcelona deberán remitirnos 30 céntimos por el certificado de remesa del premio.

A los propagandistas que nos proporcionen un «Corresponsal» en poblaciones donde no lo tengamos, se les mandará, franco de certificado, un ejemplar de cualquiera de las obras, á elegir, de la «Biblioteca de LA BANDERA REGIONAL».

CRÓNICA

Enseñanzas de fuera

Kar! Liebknecht, diputado socialista por Postdam, ha hecho las siguientes declaraciones:

«Convendría que los observadores extranjeros renunciasen de una vez á la idea de que Alemania se ha debilitado militarmente como consecuencia de las últimas elecciones. Es cierto, naturalmente,

que ahora hay menos, muchas menos probabilidades de que el Gobierno permanente utilice las fuerzas armadas del imperio con fines provocativos ó aventureros. En este punto, es incuestionable que el resultado de las elecciones contribuye al mantenimiento de la paz. Pero el imperio no está de ningún modo debilitado desde el punto de vista de la defensiva. Una aventurera, provocativa ó insultante ostentación de «chauvinismo» dirigida contra nosotros por una potencia extranjera, no nos hallaría menos preparados á defendernos. Una crisis frivolamente provocada por otra potencia, crearía un sentimiento de amargura y de lo que llamamos patriotismo—por falta de una palabra mejor—á través del país. Despertaría el espíritu de lucha, tanto en las filas de la democracia social como en los partidos burgueses. Nosotros, los socialistas, en común con todos los otros partidos, deseamos realizar nuestro propio destino sin «chauvinismo»; pero también sin intervención extranjera. Con estas premisas se puede decir con certeza, sin embargo, que las elecciones alemanas que se acaban de realizar tienden á la paz».

El corresponsal del periódico liberal de Madrid que transcribe las anteriores declaraciones, critica á su autor y le dice que todo socialista debe oponerse á la guerra, sea cual sea su objeto.

Claro está que al diputado alemán le tienen sin cuidado las opiniones del periodista español y es probable que ni siquiera se entere de ellas; pero es curioso observar la diferencia inmensa que media entre el socialismo alemán y el socialismo republicano-anarquista de España.

Aquél sólo se ocupa de mejorar la clase. A pesar de los sofismas socialistas que en Alemania tuvieron su nacimiento; á pesar de las utopías que varios de sus famosos pensadores propagaron; á pesar de ser la cuna del comunismo y del colectivismo, los socialistas alemanes son los más prácticos del mundo. Los principios abstrusos, las filosofías nebulosas que tanto abundan en aquella tierra los dejan para los idealistas y ellos atienden sólo á conseguir de los gobiernos leyes que mejoren la situación del proletariado.

¡Qué diferencia ofrecen con el socialismo español! Para éstos la revolución social es el único fin. Sueñan únicamente en el reparto social, y mientras se oponen á toda justa expansión de territorio que abre mercados á nuestra industria y nos saque de la postración en que yacemos, redundando todo en bien suyo, ensangrientan las calles de nuestras poblaciones, siegan vidas inocentes y ocasionan gravísimas pérdidas al comercio y á la industria.

Pero no tienen ellos la principal culpa. Sus directores, los falsos apóstoles que han alucinado su entendimiento con el espejismo de bienandanzas futuras y encadenada su voluntad con la violencia, los llevan por esos caminos de ruina y perdición para ellos y para la Patria.

Culpa también es de nosotros que no trabajamos, con la asiduidad y constancia que las circunstancias exigen, para arrancar á las masas de las garras opresoras de los que buscan su ruina fingiéndose sus veladores y vendiéndoles amparo y protección.

FLORENTINO SORIA.

☉ ☉ ☉

LITERARIAS

¡Te cayó la lotería!

Del enemigo embozado,
que fingiéndose tu amigo
le tienes siempre á tu lado
sin saber que es tu enemigo,
desdeña la compañía
que nunca habrá de pesarte,
pues si llega á dominarte
¡te cayó la lotería!

Si en amante frenesí
finges amor á una hermosa,
amándola.... porque sí;
si se muestra recelosa
ponte al momento en franquía
si evitar quieres tu daño:
pues si conoce el engaño,
¡te cayó la lotería!

Si tu ambición desmedida
te hiciese buscar dinero,
no te pongas en tu vida
en manos de un usurero
porque al fin te pesaría:
pues si llega á vislumbrar
que no le quieres pagar,
¡te cayó la lotería!

Y si tu suerte es tan negra
que te induce al matrimonio
y tu suegra es un demonio,
pues demonio es una suegra
de los de mayor cuantía,
¡qué dichoso vas á ser!..
¡Con tu suegra y tu mujer
te cayó la lotería!

FEDERICO MUÑOZ.

POÍTICAS

Los regionalistas

POST - SCRIPTUM

A

Escrito el trabajo que en esta sección hemos publicado á raíz del discurso del Sr. Cambó en Zaragoza, pero publicado lentamente por exigencias del escaso espacio de que podemos disponer, ha venido un nuevo discurso del orador regionalista, entroncado más ó menos con el que criticamos. Y pronto—hombre incansable como es el leader de la *Lliga*—ha venido otro, que remacha el clavo.

A propósito del pronunciado en Girona vamos á escribir unos cortos comentarios.

Nuestros lectores excusarán que la falta material de espacio no corra parejas con nuestra buena voluntad, ni aún con nuestra actividad.

B

Respecto á la Mancomunidad, el señor Cambó tiene demasiada fé en ella; y aún se contradice de tal manera confiando.

Antes afirmaba que el Programa del Tívoli no era el ideal regionalista, sino «un *mínimum*» pasable. Hoy, en que el proyecto de Mancomunidad no llega á la mitad de exigencias del Programa del Tívoli, cree que ese proyecto es «el ideal, el verbo hecho carne».

No hablo de memoria: «...trascendencia inmensa del momento actual para la causa regionalista, para los ideales de Cataluña...; nos hallamos en el momento en que han de TRIUNFAR NUESTROS IDEALES; momento solemnia en que el verbo se hace carne; el deseo, posesión; el ideal, realidad; el proyecto, obra.»

Esto es una contradicción. Esto, además, no es verdad. El proyecto de Mancomunidad es algo, y muy interesante para el Regionalismo. Pero ¿la realización del ideal? ¡Rebaja, hombre, rebaja!

Pero comprendemos al Sr. Cambó, y su táctica. Debe predicarse así, para preparar el ingreso en partidos dinásticos «que habrán realizado el ideal (!) en sus programas»...

Si es así, pase la hipérbole, y á otra cosa.

C

Por esto habla el señor Cambó, y á continuación, de «si es más fácil provocar en España una opinión regionalista, ó si, por lo contrario, es mejor que en un Gobierno de los partidos turnantes *tengan participación elementos regionalistas*».

¿Vais viendo cómo, según nuestros anuncios, se va graduando la píldora, de discurso en discurso? Cambó dice que «no se atreve á decir cual de los dos caminos es el mejor». No obstante—añade—son necesarias ambas cosas. Oid: «el día en que *alguno de nosotros* COMPROMETIESE SU ACCIÓN EN UNA ACCIÓN DE GOBIERNO, sin contar con la opinión de las demás regiones españolas, le vendría el fracaso».

Afirma, pues, claramente que conviene el entronque con las fuerzas dinásticas, si bien á condición de promover una corriente regionalista en toda España. Esto está claro.

Pero lo peor será que vendrá la colaboración del señor Cambó en un gobierno «sin promover esta corriente regionalista en España». El tiempo, gran amparador de los que racionan recto y esperan pacientemente, nos dará la razón.

Es en vano que añada el señor Cambó que no es de ahora, sino de siempre, «su *idea*, su *intención*» de promover esa corriente regionalista. Efectivamente: siempre ha tenido la Lliga la *intención* de propagar los ideales regionalistas—pactos con la Unión Nacional, unión con Paraíso, tratos con la Liga Foral de Guipúzcoa, inteligencias con Besada, media docena de discursos en... 10 años—; pero no ha pasado de *intención*. Confesemos que los actos organizados pacientemente brillan por su ausencia. Efectivamente: no es de ahora, sino de siempre, la *idea* de propagar el regionalismo. Lo que es de ahora es que esta propaganda fuese motivada por querer entrar en un partido dinástico...

D

«Nosotros, los regionalistas, somos los únicos que planteamos un problema genuinamente español; pues todos los demás partidos plantean problemas de importación, que lo mismo pueden plantearse en Italia, que en Francia, que en Inglaterra.»

Tal cúmulo de disparates encierran estas palabras, que hemos de ceñirnos á notar los principales.

En primer lugar: supongamos que fuese verdad lo allí afirmado. ¿Por ventura dice ello algo? ¿Es decir que porque un problema—pongo por caso el Estado ateo ó los Seguros obreros—sea de utilidad universal, humana, desmerece en importancia? Es eso tan peregrino, que basta controlarlo para que sea desechado.

En segundo lugar: ¿el Regionalismo es problema puramente español? ¿Será necesario regalar, por suscripción, al señor Cambó, un tratadito elemental de Histo-

ria contemporánea? ¿Será necesario explicarle que los Irlandeses y su Home-rule y su Reymond constituyen hoy el problema grave de la política inglesa y hace 80 años que sigue siendo así? ¿Que Polonia, tripartida entre Alemania, Austria y Rusia, ha planteado constantemente su problema nacional, á prueba de cárceles y persecuciones? ¿Que Hungría y Bohemia y Tirol y Bosnia tienen en constante alarma la política austriaca por sus ideales y exigencias regionalistas? ¿Que el problema de Alsacia es de solución reciente; y el de Albania—con su rey Kastro, español por más señas—es actual

CAMPO CARLISTA (1.^a GUERRA)

VOLUNTARIO DE CABALLERÍA

Cuadro de D. José Cusachs, Capitán de Artillería del Ejército

Alfonsino.

y sangriento? ¿Que...? Pero, señor Cambó: ¿donde están su astuta táctica y su talento, que mil veces le hemos reconocido nosotros en estas mismas columnas?

En tercer lugar: ¿por qué confunde el orador cosas tan distintas como «problema universal» y «problema de importación»? Léanse otra vez sus palabras: ellas contraponen estos dos términos, que no son contradictorios ni mucho menos. Ahí tiene el señor Cambó, para probarlo, los más esenciales principios del Programa Tradicionalista: Religión, Autonomía, Monarquía, Democracia. ¿Quiere algo más universal que esto? Y sin embargo ¿es ello cosa de importación, cuando son esencias de nuestra raza; cuando las tenemos desde muy antiguo, como ha afirmado muchas veces el propio señor Cambó; cuando somos nosotros si acaso, los que las seguimos exportando á las demás naciones; cuando todo el mundo reconoce el *fanatismo* tradicional español, nuestro espíritu regional *independiente*, nuestro empedernido *absolutismo*, y ya sabemos lo que quieren decir los ignorantes europeizantes con estas palabras vacías y sonoras?

En cuarto lugar: en los programas tradicionalista y federal figura desde su nacimiento el Regionalismo. Actualmente, en el de todos los partidos republicanos y en el del conservador. ¿Qué querrá, pues, decir cuando afirma que la *Lliga* es la única que plantea un problema español? Suponiendo que así fuese, ¿no lo plantean aquellos otros partidos? El afirmar otros principios, ¿quita que afirmen el del Regionalismo?

En quinto lugar: ¿cree el señor Cambó que los problemas universales, no devienen nacionales al aplicarse á la esencia de una nación? He aquí el abecedario de la sociología, por si el leader regionalista lo ignoraba: «No existe ningún *hombre*; existen españoles, ingleses, italianos, etc. No existe la Monarquía; existe ésta, aquélla, la de más allá». Brindo estas vulgaridades al señor Cambó, añadiéndole que todo problema nacional no

es más que una forma propia y substantiva de una materia esencial humana.

Y no hemos terminado aún, señor Cambó.

JUAN M.^a ROMA.

MUNDIALES

Una vueltecita por el mundo

Es un hecho ya la implantación de la República en China. Ciertamente que en la parte Norte los partidarios del Emperador continúan aún en armas, pero proclamada ya esa forma de Gobierno en las principales capitales (Pekin, Canton, Tientsin, Mukden, etc.) y hecha solemne renuncia por parte de la familia imperial de su poder político, no tendrán otro remedio que sucumbir los contingentes monárquicos armados, que nada significan, ni nada pueden ante una revolución tan honda y general.

Prueba de que conocen su impotencia es el hecho de haberse refugiado en el territorio neutral de Nofanghein, seguros de que allí no serían hostilizados. Se han equivocado, puesto que allí le han presentado batalla los revolucionarios y con éxito. No falta quien tema una complicación internacional por este hecho, siendo el Japón tan celoso en sus derechos y conviniéndole, á más no poder, extender su radio de acción por la parte de Corea en desquite del desastre económico que ocasionó la guerra con Rusia. Pero hay que pensar que ni Rusia, ni los Estados Unidos permitirían semejante ex-

pansión, ni Inglaterra podría verla con buenos ojos. Por eso hay razón para esperar del Japón una actitud comedida y prudente; de no ser así las cosas, á estas horas la intervención japonesa en la China sería ya un hecho.

La revolución China triunfante acusa un verdadero progreso; significa el principio del fin del estado de barbarie en que hasta el presente ha estado sumido este imperio, que, de otra manera, podría ser el amo del mundo.

La revolución ha triunfado bajo la bandera de la libertad religiosa, medida de gobierno aceptable en aquellos territorios hasta hoy poco menos que cerrados á la luz del Evangelio. El verdadero director y propulsor de este movimiento colosal y Presidente de la República es un joven de unos 35 años, el Dr. Juan-Shi-Kai, católico de arraigadas convicciones.

De modo, pues, que la revolución china representa intereses completamente opuestos á los de la revolución europea; aquella es una protesta contra el Estado-Dios, esta es la protesta contra el Dios de los Estados.

El triunfo republicano, pues, implica la conversión al Catolicismo de ese inmenso Imperio y quizás sea eso el primer aviso que el Cielo da á esa Europa decadente y apóstata.

Y trasladémonos á la otra parte de los Pirineos. Si mal no recuerdo, insinué ya, al formarse el Gabinete Poincaré-Briand, que ello implicaba el acabamiento virtual del radicalismo francés. No me engaño. A pesar de las maquinaciones de la francmasonería, de las amenazas de U. G. del T. y de haber tocado todas las campanillas los radicales, es ya un hecho la aprobación del sistema electoral proporcionalista. De hoy para adelante los diputados no se elegirán por distritos, ni por la ley de las mayorías, sino que se tendrán en cuenta los votos de cada fracción política y en proporción al número de ellos, será mayor ó menor el número de sus diputados.

Ese sistema no se presta tanto al empuje como el hasta hoy vigente. Por esta causa le han declarado guerra atroz los radicales, pues sin el enredo, su reino no de este mundo. Es el único medio que ha visto Francia en su mano y con ella hombres de talento, como Poincaré y Briand, para acabar con la secta radical que empujaba á la Nación al abismo.

Con arreglo á cálculos los más pesimistas, los radicales perderán unos 80 puestos que serán ganados por elementos de las derechas. Consecuencia: que ni podrán gobernar, ni podrá apoyarse en ellos Gobierno alguno y, por ende, que va á cesar dentro poco este período de persecución á la Iglesia y Francia mandará otra vez su Embajador al Vaticano.

El Ministro de la guerra inglés Mr. Aldame ha vuelto ya de Berlín. Se ignora á punto fijo sobre qué versarían las largas conferencias que celebró con el Canciller y con Kirdelen, pero se sabe una cosa y es: que ese viaje ha despertado recelos en París y San Petersburgo. Que ya es saber mucho. Porque para exponerse Inglaterra al desagrado de sus inteligenciados era preciso que á ella le conviniera en extremo poner paces con Alemania. Y eso confirma lo que decía-



VADE-MECUM DEL JAIMISTA

Se ha puesto á la venta el segundo volumen (Febrero) de esta hermosa y popular publicación jaimista. He aquí el texto:

La tradición religiosa.—Guerra de montañas, II.—Propaganda.—Los que niegan la existencia de Dios, II.—La participación de los obreros en los beneficios.—La educación religiosa.—El sistema nervioso.—Ciencia para todos (continuación).—Dominación de los Arabes.—A mi Patria.—Al Santísimo Sacramento.—Los déspotas de Portugal.—El partido liberal.—Valencia, la bella.—Palabras del gran Aparisi.—Canalejas camaleón.

SECCIONES: Histórica, Militar, Política, Religiosa, Social, Higiénica, Sportiva, Pedagógica, Científica, Literaria y Humorística.

Notas del mes, Curiosidades, Anécdotas, Fórmulas, etc., etc.

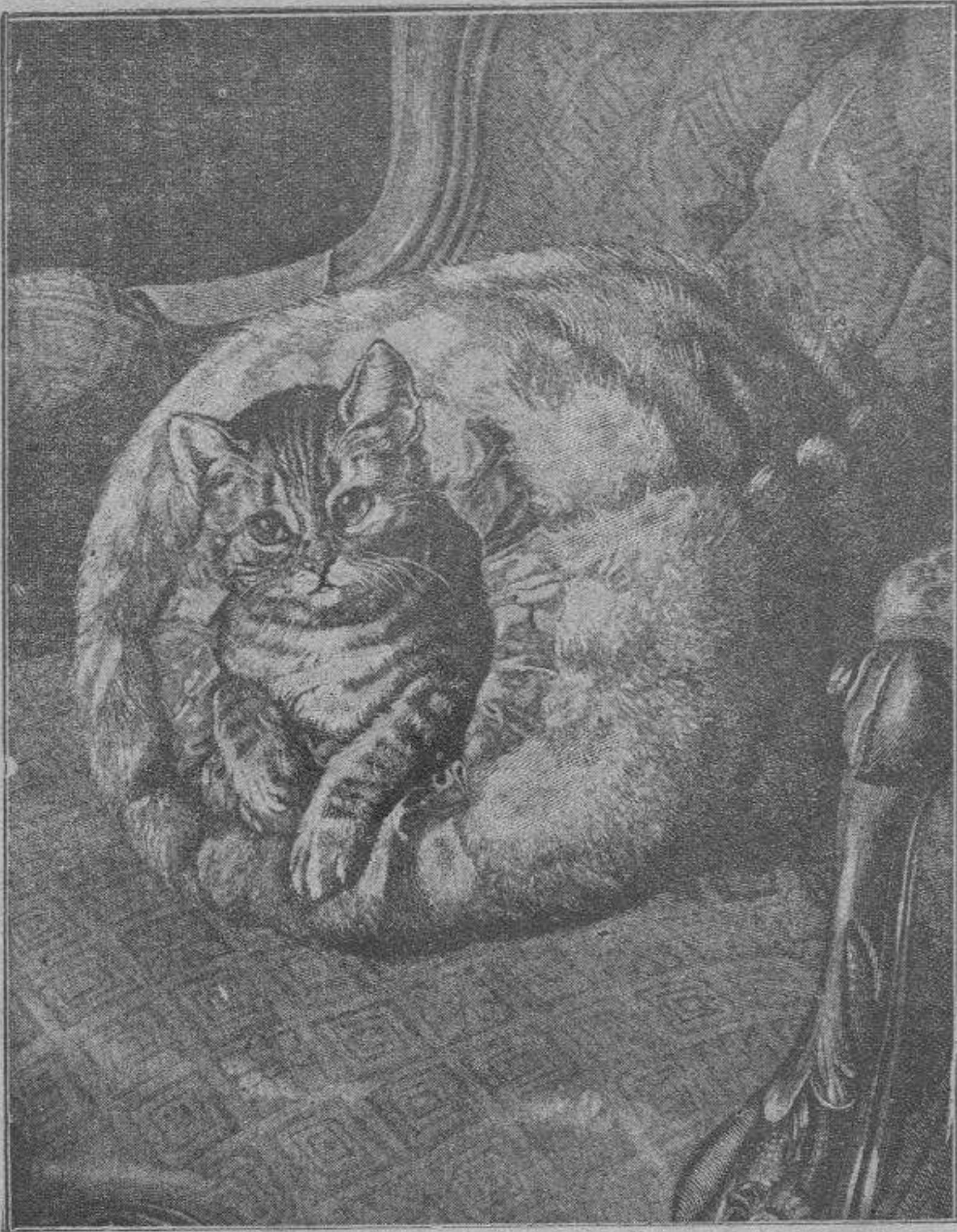
CRÓNICAS: Mundial, Española, Regional y Jaimista.

Consta de 80 páginas, con cubiertas á varias tintas y 25 grabados.

Véndese en casa de nuestros corresponsales á **30 céntimos**.

Suscripción: Año, 3 pesetas.

Se mandan números de muestra.



NIDO DE INVIERNO



RESIDENCIA DE VERANO

mos la pasada semana: ese viaje sabe á viaje de Canosa.

Pero ¿logrará su cometido? Todo el mundo cree que no: la rivalidad anglosajona más que histórica es económica; he ahí el hueso de mal roer.

Tampoco faltan maliciosos que aseguren que ese viaje tuvo por finalidad inmediata evitar un próximo y definitivo descalabro: El día 1.º de Marzo van á declararse en huelga 600,000 mineros ingleses; pues bien: si aprovechando tal incidencia le diera la gana á Alemania dar un susto á Albión, ¿cómo iba á remediarse la travesura con sus graves consecuencias?

Esta era, según se dice, la preocupación del Gobierno inglés, porque ¿cómo se las arreglaba Lord Beresford con todos sus Dreadnoughts, si no tenía carbón con que alimentarlos? Por ahí, por ahí caerá Inglaterra. De la revolución cosmopolita medró y la Revolución la aplastará.

Ha muerto en Viena el célebre diplomático conde de Aerenthal. Ha muerto en el seno del Catolicismo, donde siempre había vivido, y confortado con los Santos Sacramentos.

Aerenthal representaba en Austria la política pacifista, no antimilitarista. Secundaba la política del anciano Francisco José. ¿Quién será su sucesor? Parece que el conde Berchtold, entusiasta del difunto diplomático, pero su cancillería durará tanto como perdure la vida del Emperador, pues el Archiduque Heredero no participa de semejantes ideas, antes bien es el heraldo ó representante del movimiento bélico. Puede asegurarse, pues, que si en vida del actual Emperador no logra el sucesor de Aerenthal justificar plenamente la conveniencia de semejante plan de Gobierno, la muerte de Francisco José conmoverá las cancillerías europeas, más aún si se tiene en cuenta que el Heredero de Alemania coincide en absoluto con el pensar del Imperio hermano.

DOCTOR VERITAS.

RÁPIDA

¡¡Memento homo!!

Ya pasó el maldito Carnaval—ese enemigo del alma—su bullicio, su algazara, su locura...

Ya no se escuchan los infernales gritos de la bacanal y de la orgía; ya pasó el dios pagano, dejando en pos de sí terribles estragos...; ya todo está en calma, ya no queda más que el recuerdo: digo, no, queda algo más; muchísimo más.

Quedan de aquellos días de locuras, á los que apuraron la envenenada copa de los engañosos placeres del Carnaval, quedan desengaños, llantos, tristezas, amarguras é ilusiones y vanidades desvanecidas...; quedan remordimientos que en vano se quieren ahogar, un vacío que no se llena, un malestar que no se explica, una melancolía cruel que amarga el alma oprimida...; quedan, como dijo en oportuna ocasión el gran apologista cristiano y galano y fecundo escritor, Sardá y Salvany, «quedan las inocencias ajadas; los tesoros de pudor para siempre marchitos; las desazones domésticas, que son su indispensable cortejo; los lazos conyugales relajados; la autoridad paterna menos preciada; los escándalos públicos materia de toda conversación; el olvido de la fé; las costumbres minadas; la paz robada, quizá para siempre, á muchas almas por el remordimiento y la desesperación; las vidas ateas y las muertes de réprobo, que si se buscáse su secreta filiación se encontraría toda, tal vez, en una noche de Carnaval...»

Así lo comprende la Iglesia y por eso invita á sus hijos á presentarse al principio de la Cuaresma á tomar la ceniza, que

fué considerada siempre como signo de penitencia, enseñándonos que este cuerpo que nosotros tratamos con tanta delicadeza parecerá en la tumba después de la muerte, de tal suerte, que no quedará de él más que un puñado de ceniza, emblema vivo de la degradación del hombre y de su profunda miseria...

¡Humo..., ilusión..., nada...; vanidad de vanidades...!

La ceniza nos hace ver lo que somos: polvo nada más; polvo al cual nos reducirémos después de nuestra muerte; sentencia irrevocable que la Iglesia nos recuerda marcándola como sello en nuestra frente con las palabras que Dios dijo á Adán en el momento de su rebelión: *Acuérdate que polvo eres y en polvo te convertirás.*

La ceniza nos recuerda que somos lodo, fango, nada..., signo de la penitencia que hizo Job; con qué el profeta Miqueas manda cubrirnos, *Pulvere vos conspergite*; que los hijos de Israel pusieron en su cabeza para humillarse delante de Dios; y con que Mardoqueo se cubrió vistiendo un cilicio, lo mismo que los santos anacoretas, que con lágrimas y gemidos pudieron decir como el Rey profeta, que regaban todas las noches el lecho con sus llantos y comían su pan con ceniza...

¡¡Memento homo...!!

Sentencia de terror, pero á la vez de consuelo para el que arrepentido vuelve hacia su Dios.

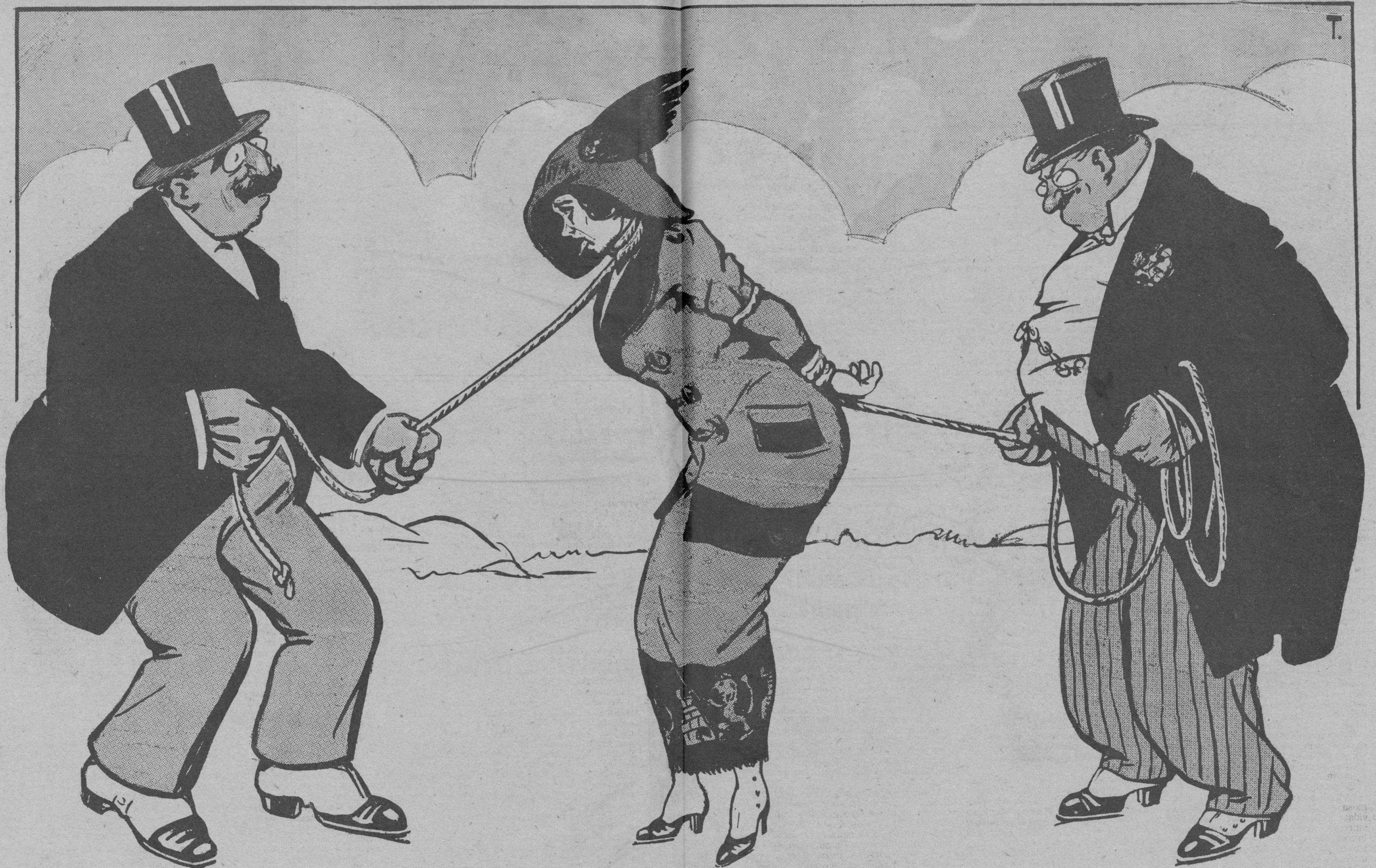
¡Ahí está el destino de la criatura...: nacer, florecer, morir...!

¡¡Memento homo...!!

Meditémoslo y arrepintámonos de nuestras culpas.

SILVIO.

«Una sociedad sin religión, no es mas que un conjunto monstruoso de hombres, que sólo saben gritar, aborrecerse y despedazarse».—Aparisi.



¡EN BUENAS MANOS ESTÁ EL PANDERO!

Entre todos la... ahorcaron—y ella sola se murió.

ESPAÑOLES ILUSTRES



El Cardenal Cisneros

Fué su padre, D. Alfonso Jiménez de Cisneros. Aunque era de noble familia, ejercía el cargo de recaudador de las reales décimas. Su madre se llamó D.^a Marina García Astudillo de la Torre.

Jiménez de Cisneros tomó en las aguas bautismales el nombre de Gonzalo, que, al profesar, cambió por el de Francisco.

Guió en sus primeros años la educación del joven Gonzalo un tío suyo llamado Alvaro Jiménez, y muy luego hizo estudios en Alcalá y en Sigüenza, donde fué ordenado presbítero por el insigne Cardenal Mendoza.

Estudió luego leyes en Salamanca y á los 22 años fué licenciado en ambos Derechos.

Fué nombrado arcipreste de Uceda, y seis años de prisión le costó el sostener su legítimo derecho al cargo frente á las injustas pretensiones de D. Alfonso Carrillo, arzobispo de Toledo; pero el derecho y la justicia triunfaron esta vez, y Jiménez de Cisneros fué arcipreste de Uceda hasta que, mediante una permuta, obtuvo la capellanía mayor de la catedral de Sigüenza.

El Cardenal Mendoza, que ya conocía á Cisneros, le nombró vicario general de la diócesis, cargo que desempeñó hasta que su vocación religiosa le llevó á la orden los franciscanos, de cuya religión tomó el hábito en San Juan de los Reyes, de Toledo, á los cincuenta años de su vida.

Extremando sus penitencias y mortificaciones, se retiró al convento de Castañar y allí hizo vida de monje hasta que fué trasladado al convento de Salceda, en la provincia de Guadalajara, del cual fué al poco tiempo guardián.

Llegó Cisneros haciendo austera vida religiosa á los cincuenta y cinco años de su vida, cuando Dios dispuso sacarle de su retiro y llevarle á la corte para hacerle confesor de Isabel la Católica y comenzar así á prestar á la Patria dilatados é inenarrables servicios.

Pronto y sin pretenderlo cautivó Cisneros el ánimo de la esforzada reina, que muy pronto también comenzó á darle se-

ñaladas muestras de su real aprecio, pidiendo á Roma para su confesor el nombramiento de arzobispo de Toledo (1495).

Seis meses costó á la reina Católica vencer la resistencia del humilde fraile franciscano y no la venciera si una orden del Papa no hubiera hecho ejercitar una vez más la obediencia del insigne sacerdote.

Fué Cisneros consagrado obispo en Tarazona en presencia de los Reyes Católicos el 11 de Octubre de 1495; y se sentó en la silla arzobispal de Toledo, y fué modelo de Arzobispos, y vistió sobre el hábito de franciscano la púrpura cardenalicia, y ejerció el cargo de Inquisidor general, siendo todavía vivo testimonio de justicia y caridad contra los enemigos de la inquisición.

Y por dos veces fué regente del reino, llevando á cabo tantas y tamañas empresas, que la historia de esta regencia equivale á la de muchos reinos.

Como general del ejército organizó milicias permanentes para abatir á la nobleza levantisca, dominó sublevaciones y motines, organizó escuadras, realizó felizmente la conquista de Orán; como religioso reformó las órdenes religiosas y el clero secular, estableció el registro de bautismos, predicó el Evangelio y fundó catequesis; como hombre de estudio y de saber fué eminente en ciencias teológicas y en latín, griego y caldeo; y como amigo de la cultura fundó en Alcalá de Henares el Colegio Mayor de San Ildefonso, que el vulgo llamó Universidad, publicó muchos libros, protegió á los sabios y fomentó el cultivo de las artes.

Cualquiera de la obras enumeradas serviría para inmortalizar á un hombre; pero una de las más notables fué, sin duda alguna, la publicación de la Biblia políglota, para la cual adquirió códices rarísimos de inestimable valor; puso á contribución el talento de filólogos, teólogos y escriturarios tan famosos como Nebrija, Núñez (el Pinciano), López de Zuñiga, Bartolomé de Castro, Demetrio Cretense, Juan de Vergara, Pablo Coronel, Alfonso Médico y Alfonso de Zamora; fundió tipos griegos y hebreos, creó en Alcalá para este fin todas las artes que concurren á la producción del libro, y el mismo Cardenal trabajó asiduamente durante quince años en la obra magna que logró ver rematada pocos meses antes de morir.

Cisneros tuvo en su vida no pocas contrariedades: como Cristóbal Colón y el Gran Capitán recogió desdenes y malevolencias; pero nada debió de llegarle tan á lo vivo como aquella muestra de ingratitud que Carlos V le dió desde Valladolid diciéndole que cesase en las tareas del gobierno.

Penosamente había llegado á Roa (Burgos) el octogenario Regente de España para rendir cuanto antes homenaje y pleitesía á su amo y señor el emperador Carlos V de Alemania, cuando la perfidia y las intrigas detuvieron en el camino al glorioso anciano, y quizás, acortaron su vida porque en aquel mismo lugar á 8 de Noviembre de 1517, rendido por los años, de tantos fecundísimos trabajos llevados á feliz término, de la ingratitud humana y hasta de la pesadumbre de su misma glo-

ria, entregó su alma al Señor, diciendo con S. Ambrosio y S. Agustín: *In te, Domine, speravi: non confundar in æternum.*

Fueron trasladados sus restos á Alcalá, y allí hallaron adecuado lugar de reposo en la capilla mayor del Colegio, que el santo varón erigió para honra, prez y gloria de su patria.

Tal es la figura eminente entre todas las eminencias del gran franciscano español.

Con razón, pues, pudo decir Leibniz de Cisneros:

«Si los grandes hombres pudieran comprarse, no hubiera pagado España demasiado caro con el sacrificio de uno de sus reinos la dicha de haber tenido semejante ministro.»

Y con razón también pudo decir Lafuente del insigne Cardenal las elocuentes frases que á continuación se transcriben:

«Muchas veces hemos tenido ocasión de notar las extraordinarias dotes de este hombre singular, rígido anacoreta, austero franciscano, prelado ejemplar, confesor prudente, reformador severo, apóstol infatigable, administrador económico, celoso inquisidor, guerrero intrépido, político profundo, excelente gobernador; grande en la cabaña, en el claustro, en el confesionario, en el campo de batalla, en el gabinete, en el palacio y en el templo; piadoso, casto, benéfico modesto, activo, vigoroso, enérgico, docto, magnánimo, y digno en todas las situaciones de la vida: figura gigantesca y colosal, que ni ha menguado con el tiempo ni disminuirá en el transcurso de las edades.»

Cisneros fué grande y eminente entre personajes como los Reyes Católicos, el Cardenal Mendoza, Nebrija, Colón y Carlos V, y su historia equivale á la historia de su época.

NOTAS CATÓLICAS

El bautismo y sus ceremonias en los primeros tiempos de la Iglesia

El que quería ser cristiano había de presentarse al obispo, el cual le hacía muchas preguntas y después le imponía las manos, le hacía la cruz en la frente y en el pecho y le ponía en la boca sal bendita. Entonces quedaba convertido en *catecúmeno*, permaneciendo en este estado dos años, instruyéndose en la Historia sagrada, en los mandamientos y preceptos de la Caridad. El catecúmeno, durante éste tiempo, se colocaba en el vestíbulo de la Iglesia y sólo podía asistir al principio de la misa hasta el ofertorio y el sermón.

Pasados estos dos años, tenía lugar el Bautismo. Vuelto el catecúmeno hacia Occidente, renunciaba á Satanás y á todas sus obras y pompas, á la disolución pagana (teatros) y á la vanidad del mundo (vestidos lujuriosos). Entonces, vuelto de cara á Oriente, prometía creer y seguir la doctrina de Cristo y luego, acompañado del sacerdote y del padrino ó madrina, á los que daba las manos, bajaban las gradas del baptisterio y le su-

mergían tres veces en el agua, mientras el sacerdote pronunciaba las palabras instituidas por Cristo.

Esta triple inmersión recordaba el misterio de la Santísima Trinidad y traía á la memoria la resurrección de Cristo al tercer día de sepultado. Se le designaba un santo, como protector. Después de esto, se le cubría con un vestido blanco que lo llevaban ocho días en la iglesia y representaba la pureza del alma y la gracia santificante, siendo al momento confirmado. También se le ponía un cirio encendido en la mano, señal de la iluminación recibida del Espíritu Santo.

En los primeros tiempos se bautizaba solamente, ó no haber peligro grave, tres días: el Sábado Santo, el Sábado antes de Pentecostés y en Oriente también el día de los Santos Reyes.

EL MONAGUILLO.

MOVIMIENTO JAIMISTA

De Palencia.—El mitin que debía celebrarse el día 11, se suspendió á causa de las persistentes lluvias. Oportunamente se anunciará el día que tendrá lugar, que será seguramente en fecha próxima.

La velada celebrada en el Círculo Jaimista el día 4 resultó hermosísima, tomando parte en ella distinguidos socios de la Juventud, el Director del periódico «Tierra Hidalga» y en representación de la Juventud de Oviedo, el Sr. Marán siendo todos muy aplaudidos.

Cantaron bellísimas composiciones las señoritas Fonturbel y Gomez; y el tenor Sr. Egaña cantó admirablemente unos zortikos.

Adelante, bravos jaimistas palentinos.

Los jaimistas de Arenys de Mar.—El día 6 del corriente tuvimos el gusto de contar entre nosotros al distinguido correligionario nuestro estimado amigo concejal del ayuntamiento y Secretario de Barcelona, don Jesús Condomines.

Aprovechando tan grata ocasión, pudimos exponerle nuestros planes y el proyecto de los importantes actos que, Dios mediante, pensamos llevar á cabo, encaminados á la propaganda de nuestros santos principios y á combatir por todos los medios el caciquismo; planes y proyectos que fueron aprobados por digno correligionario, quien al propio tiempo nos dirigió palabras de aliento para que no desmayemos en el camino emprendido, hasta llegar al final de nuestros deseos, ofreciéndonos su valioso concurso; ofrecimiento que agradecemos en el alma por lo mucho que vale y significa.

«Centre Jaimista» de Valls.—Con la aprobación de la Junta de distrito ha quedado constituida la Juventud de este Centro, habiendo sido proclamada para el año actual la siguiente Junta:

Presidente, Antonio Capdevila; vicepresidente, Francisco Ferré; secretario, José Casañas; vicesecretario, Laureano Moncunill; tesorero, Magín Casañas; bibliotecario, José M.^a Bonet; vocales, Pedro Batalla, Gaspar Sanromá, Juan Tondo y Ramón Giró.

Ha empezado ya esta Junta la organización de la fiesta tradicional de los Mártires.

El jaimismo en Cataluña

VII



Dr. Don José Montagut

Es individuo de la Junta Regional Tradicionalista de Cataluña.

¿Quién de nosotros no se ha deleitado alguna vez oyendo su palabra fogosa? Orador de fama reconocida, lo mismo en el púlpito que en la tribuna ha visto á millares los oyentes, cautivados por su elocuencia, arrastrados por su galana frase, subyugados por el fuego que sabe dar á sus palabras, que saltan de sus labios con la impetuosidad con que salta el agua de la imponente catarata.

Muchas veces hemos oído al Dr. Montagut, pero jamás le hemos visto tan hábil, tan preciso, tan magestuosamente elocuente como en la fiesta religiosa cuando el homenaje á los Veteranos Carlistas, celebrado en esta ciudad hará cuatro ó cinco años. Aquel su discurso dió la vuelta á España, y somos nosotros testigos del entusiasmo que en todas partes despertó tan hermosa como elocuente oración.

Censo Obrero Tradicionalista.

—La comisión encargada de la formación del censo, representada por su vicepresidente don Santiago Brandoly, los señores Ollé y Miquel y los vocales delegados de los Centros de San Andrés y San Martín, señores Capdevila y Pujadas, realizó la visita que tenía anunciada al Centro Social Tradicionalista de la Sagrera y al Centro Obrero Tradicionalista de Horta, encontrando en ambas entidades reunidos buen número de socios y correligionarios, ávidos de conocer la finalidad de la formación de nuestro censo obrero y dispuestos, después de conocida su utilidad, á cooperar decididamente á la obra emprendida.

El pasado domingo, la comisión visitó el Centro Tradicionalista de San Martín de Provencals, donde recibió inequívocas muestras del entusiasmo que despierta la constitución del Censo Obrero Tradicionalista.

Veladas selectas.—La primera tendrá lugar el miércoles próximo á las nueve en punto de la noche en homenaje al heróico general carlista D. Rafael Tristany.

Jefatura Regional de Cataluña.

—El excelentísimo señor Duque de Solferino ha dirigido á los jaimistas de Castelltersol, la siguiente orden:

«Esta Jefatura, de acuerdo con la Junta Regional y oído el parecer de la mayor parte de personalidades jaimistas de esta provincia, especialmente del candidato que en las últimas elecciones generales luchó por dicho Distrito; en atención á la natural efervescencia que en el campo jaimista ha producido la forma insólita con que se ha presentado la encasillada candidatura regionalista y á fin de evitar posibles conflictos de orden público, ha acordado:

Primero. No presentar candidatura tradicionalista en la próxima elección parcial de diputado á Cortes por Castelltersol, dejando que los electores de dicho Distrito obren según les dicte su conciencia jaimista.

Segundo. Afirmar, de una vez y para siempre, que el partido jaimista no puede admitir extrañas ingerencias en la marcha y dirección de su política, rechazando desde luego toda amenaza que, por otra parte, no ha de torcer tampoco el curso ordenado del ejercicio de su libertad de acción.»

Círculo Tradicionalista de Barcelona.

—El pasado domingo por la tarde, tuvo lugar la visita de la Junta directiva del Centro Regional de Veteranos Carlistas á la nueva Directiva del Círculo Central Tradicionalista.

A las tres de la tarde llegó la citada Junta del Centro de Veteranos, formada por don Pascasio Rojo, presidente; el reverendo Dr. D. Antonio Casellas, Cura párroco de los Santos Justo y Pastor, Consiliario; señores Llorens (don Matías), Monpeó, Garriga, Tortosa, Guiu, Bermelló, Prat-Maignon, Arias y el secretario señor Constans, siendo recibida por el presidente del Círculo Central, señor Roma, y señores Domenech, Feliubadaló, Badía, Serra, Francás, Marqués, Bordas y el secretario señor Vallet (don Luis); el presidente de la Juventud Tradicionalista, señor Trías, y el de la Agrupación Escolar Tradicionalista, señor Maruny.

Los reunidos pasaron largo rato en amena conversación, hablándose de hacer varios actos de propaganda de nuestros ideales, tanto en nuestra ciudad como en la provincia.

El acto resultó hermosísimo por el espíritu de confraternidad que como á paladines del mismo ideal les unía á todos.

Les saludó en breves y elocuentes palabras el presidente del Círculo, señor Roma, contestándole agradeciendo al saludo el señor Rojo.

El señor Llorens leyó varios fragmentos de algunas cartas de nuestro amado Caudillo Don Jaime III, que fueron escuchados con suma satisfacción por los reunidos.

—Por la mañana del mismo día se celebró en la Iglesia de San Francisco de Paula, una misa de Comunión en sufragio de los socios del Círculo fallecidos durante el año anterior.

A la misma concurren extraordinario número de socios y de correligionarios, entre ellos individuos de las Juntas de los diferentes Círculos, así como muchas señoras, debiendo hacer especial mención de las que forman la Conferencia de Nuestra Señora de Montserrat.

El Rdo. Fr. Calper pronunció una sentida plática, y las Hijas de María cantaron hermosos motetes.

El acto resultó muy edificante.

Centro Obrero Tradicionalista del distrito II.

—La labor que con tan acierto é interés ha emprendida dicho Centro, es digno de los más entusiastas plácemes por parte del elemento obrero

de la citada barriada y de todos nuestros correligionarios en general. Especialmente la escuela nocturna que ha montado, completamente gratuita, para el elemento obrero que tan necesitado está de instrucción.

Actualmente, con solo tres semanas que funcionan dichas escuelas concurren á ellas más de 40 obreros pobres de todas edades, siendo ya insuficiente el local destinado á dicho objeto y habiendo sido necesario ocupar otra de las espaciosas salas de que puede disponer la floreciente entidad.

Un aplauso sincero y merecido á la benemérita Junta que tanto se desvela por proporcionar esparcimiento é instrucción al elemento obrero que tanto abunda en dicho distrito.

Adelante con vuestros proyectos de saneamiento; todo sacrificio es poco para arrancar de la fiera á tantos infelices.

De Mondoñedo.—El 28 del pasado llegó á esta el incansable y entusiasta propagandista de la B. P. y de la Causa, López de Vivigo.

Las cinco conferencias que dió, una de las cuales la pronunció en el Seminario, á los seminaristas, no fueron obstáculo para que se dedicase á reorganizar los elementos tradicionalistas que aquí, gracias á Dios, aún abundan; y gracias á él volvemos á tener en esta ciudad un Círculo Jaimista.

Hay también un Requeté al cual pertenecen unos 50 y tantos pequeños, reinando entre todos ellos grande entusiasmo.

Una indisposición inesperada hizo que, encontrándose aún entre nosotros, podamos gozar unos días más de su agradable conversación y trato.

Uno de estos días saldrá, emprendiendo de nuevo sus patrióticas campañas.

Hecho el escrutinio, resultó elegida la siguiente candidatura, que fué proclamada por la presidencia:

Comisión de Cultura cristiana.—Don Juan Llimona, don Cosme Parpal y don José María Marqués.

Comisión de Cuestiones sociales.—Reverendo don Ramón Balcells Masó, Pbro., don Alvaro María Camín y López y don Faustino Nadal.

Comisión de Prensa y propaganda.—Reverendo don José María Elías, Pbro., don José María Bolívar y don Juan María Roma.

Acto seguido el señor Magistral dió cuenta de que á tenor de lo dispuesto en la misma base VII, el Excmo. señor Obispo había hecho los siguientes nombramientos:

Director Diocesano, M. Ilre. doctor don Francisco de P. Más, Canónigo Magistral; Vice-Director Diocesano, Rdo. doctor don Enrique Plá y Deniel, Pbro.; Presidente de la Junta Diocesana, don Juan de D. Trías y Giró; Vice-presidente 1.º, don Ramón Albó; Vice-presidente 2.º, don Luís Argemí; Tesorero, don Dionisio Cabot; Secretario, don José Paredada; Vice-secretario, don Santiago de Riba; Presidente de la Comisión de Cultura Cristiana, don Luís Cirera; íd. de íd. de Cuestiones Sociales, don Narciso Plá y Deniel; íd. de íd. de Prensa y Propaganda, Rdo. don José I. Gatell; íd. de íd. de Acción Femenina, Muy Ilre. doctor don José M.ª Baranera, y como Vocales de las Comisiones de Cultura, Cuestiones Sociales y Prensa, además de los elegidos por los Presidentes de las entidades federadas, los siguientes señores: Rdo. doctor don Ramón Garriga, Párroco de Belén; Rdo. doctor don Pablo Costas, Párroco de la Purísima Concepción; don Gustavo Peyra y Anglada, y don Francisco Medalla, Presidente de la Unión profesional de albañiles.

Finalmente el señor Magistral, en nombre del señor Obispo, agradeció á los señores que han dejado de pertenecer á la Junta Diocesana el celo con que han desempeñado su cometido, añadiendo que no deseando privarse S. E. de su concurso había dispuesto que entrasen á formar parte del Consejo Diocesano, que también debe constituirse con arreglo á las nuevas Bases.

De Arenys de Mar

Satisfecho puede estar el diputado del distrito y demás caciquillos de menor cuantía, pues según rumores públicos y que van confirmándose, se ha dejado sin efecto el nombramiento del cargo de Secretario de este Ayuntamiento que con tan buen acierto y satisfacción de todos venía desempeñando nuestro estimadísimo amigo don Javier de Prats, para ser substituido nada menos que por don José Puig, persona inservible é imposibilitada para el desempeño de tal cargo, como ya quedó demostrado antes de ahora, cuyo nombramiento ha venido siendo patrocinado por el diputado cunero del distrito con saña digna del más desarrapado caciquismo, y con fines exclusivamente egoístas, por contar de antemano que dicho señor se prestará á ser juguete de sus imprudencias, y poder continuar con más facilidad la política inmoral que viene desarrollando en todos los pueblos del distrito, y que se ha propuesto imponer también en esta población.

Ha llegado, pues, la hora de obrar en justa represalia y al mismo tiempo con patriotismo por parte de todos, á fin de

LOS CRÍMENES del LIBERALISMO

— POR REBEC —

VI

Asesinato del General Lozano

El antes capitán del ejército liberal y después comandante carlista don Miguel Lozano, alicantino, verificó en Septiembre de 1874 una atrevida expedición por Andalucía oriental, por orden del infante don Alfonso, entonces general en jefe de las fuerzas carlistas mediterráneas.

Después de cien acciones heroicas, en que burló continuamente la vigilancia de cinco columnas liberales que le perseguían, cada una superior en número á las fuerzas carlistas, fué traicionado por el teniente coronel carlista don José González, que desertó y le vendió. Fué sorprendido, con siete oficiales compañeros suyos, y encerrados todos en un inmundado calabozo de las cárceles públicas de Albacete.

Sagasta, que era entonces ministro republicano, y, como buen demócrata, mandó que se fusilara al jefe carlista, y el general de Albacete, que pretendía hacer méritos, pasó por todas las imposiciones que el republicano gobierno le imponía.

Lozano, militar del ejército carlista, ex-militar también del ejército isabelino fué juzgado como paisano. Se dejaron de evacuar las citas que su defensor señalaba como atenuantes. No se admitió á los testigos que le eran favorables. Todo se hizo para poder condenarle á muerte, como pedía la *democrática* opinión liberal.

Y efectivamente, pasando por todo, fué condenado á muerte.

Escribió hermosas cartas á su madre y á Don Carlos. A éste le decía que, pues tenía prisioneros á tres generales y á dos coroneles liberales, en pago del crimen que cometían los republicanos matándole á él indebidamente, dejase en libertad á aquellos prisioneros, pues perdonaba á todos de corazón.

La muerte del General carlista Lozano levantó un clamoreo de protestas por parte de todas las personas imparciales, que veían como, conculcándose el derecho y la ley para uno, mañana podrían conculcarse para ellos mismos. Pero la opinión liberal—hemos de repetirlo, para su des-

honra—aplaudió á rabiar aquel asesinato, más vil aún, por cuanto habían cogido al jefe carlista por traición, y no después de derrota alguna.



La Europa consciente

En Portugal hace cosa de tres semanas se corría la pólvora y la dinamita. El Gobierno alarmado en un santiamén amarró á todos los sospechosos y los encerró en las lóbregas bodegas de sus barcos de guerra.

¿Y qué más? Después en pleno Congreso se propuso y fué acordado el que se juzgara á los rebeldes en grupos de 25, y que al instante *fuesen ejecutados los fallos sin apelaciones á ningún otro tribunal.*

—El día 2 del presente en Arlés (Francia) la guillotina extinguió la vida del asesino Jaglia.

Al siguiente día en Marsella sucedía otra cosa igual: el terrible instrumento cortaba la cabeza del sátiro *du la Ciotat* quien en Abril último mató á una niña de trece años.

El premio Nobel

Los directores de *La Epoca*, *El Correo Español*, *El Siglo Futuro* y *El Debate*, y los presidentes de los Centros de Defensa Social de Madrid, Zaragoza, Valencia y otros puntos, y otras varias importantes entidades, han elevado un Mensaje al Jurado correspondiente de Stokolmo pidiendo que se conceda el premio Nobel al señor Menéndez Pelayo.

Junta Diocesana de A. C.

Conforme se había anunciado, efectuóse en el Palacio Episcopal la elección de los nueve individuos que, á tenor de las nuevas Bases de organización de la Acción Católica en esta diócesis, deben entrar á formar parte de la Junta diocesana.

que unidos y compactos podamos acabar de una vez con tai caciquismo, que resulta ser una vergüenza para este desgraciado distrito, digno de mejor representación por todos conceptos.

Los bienes de Ferrer

Si escuchais á los ministeriales os dirán que el Gobierno no ha intervenido en la devolución de los bienes que pertenecieron al tristemente célebre agitador. Según ellos, el Gobierno, completamente ajeno al asunto, no habría consentido nunca ser instrumento de presiones extrañas, y en el supuesto de que fuese cierta la intervención que ellos rechazan, su conducta se habría ajustado á un estricto respeto de la ley, á una devoción exquisita hacia los tribunales de justicia. ¡Buenos son los demócratas para sucumbir á las amenazas y para tolerar ingerencias!

Esto hablan los amigos del Gobierno, sin dar otras explicaciones al hecho anómalo de que una sentencia firme quede incumplida.

El hecho es que, gracias á esta devolución de bienes, la Escuela Moderna y las tenebrosas conspiraciones contra la paz de España que fueron el alma de la obra de Ferrer y Guardia tendrán recursos abundantes con que nutrirse.

El servicio militar obligatorio

En la reunión que convocada por la Comisión Gestora para el cumplimiento de la ley de Bases del servicio militar obligatorio tuvo lugar, después de explicadas por el señor Llorens las gestiones llevadas á cabo por los señores Bosch y Parellada, se acordó por unanimidad:

1.º Que teniendo en cuenta que no puede reportar ningún perjuicio al contraer compromiso, la Comisión de conformidad con los reunidos deja en libertad de acción á todos, sobre todo á aquellos que por su solidaridad y compañerismo ofrecían sujetarse á lo que ésta aprobara.

2.º Solicitar del Gobierno aplace el día del sorteo á fin de que puedan contraer compromiso las familias rurales que así lo crean conveniente.

También se acordó transmitir al señor Parellada un voto de gracias por el desinteresado celo con que se ha ocupado de las peticiones de la Comisión.

FOGONAZOS

Dicen que uno de los números más salientes del programa de fiestas celebradas en el Ferrol con motivo de la botadura del acorazado «España» fué un *lunch* de 600 cubiertos, que tuvo lugar en una de las salas del Arsenal.

«Muy bien», dirán ustedes.

Pero es que adornaban las paredes unos medallones con los nombres de los barcos que ha poseído España, y entre ellos los perdidos en Cavite y Santiago de Cuba.

Y ¡caramba! esto ya es suficiente para que los que sucumbieron á bordo de aquellos barcos protesten indignados de que se haga memoria de ellos al compás del chocar de las copas de *champagne*.

Todo lo que no sea recordarlos con oraciones y con el propósito de enmendar errores...

El diputado Sr. Maciá ha interpelado al gobierno sobre asuntos de Marina y ha dicho verdades como puños.

Y entre otras, ha dicho esta: que el dinero que se gasta es dinero que se arroja al mar, mientras nuestras costas están indefensas y á merced de la rapiña de cualquiera nación poderosa.

Cada vez que se habla de crisis el corazón del Conde de Romanones da un vuelco y el ilustre cojo siente vivísimos deseos de suplantarse á Canalejas en la Presidencia.

Le pasa al Conde lo que á Weyler durante mucho tiempo: se cree el candidato de más prestigios y el indispensable á suceder al farruco don Pepe, así que estalla una crisis de más ó menos pelendenques.

Pero al Conde va á pasarle lo que á la zorra: ¡Están verdes!

Las Cortes han permanecido cerradas durante las fiestas del Carnaval.

Precisamente en los días en que estuvieran más en carácter.

Porque, señores, pocos disfraces y poca comedia se ven en aquellos palacios llamados el Senado y el Congreso!

Puede que sean los únicos teatros de España donde aparecen cómicos de gran prestigio y actores de reconocida reputación.

Y capaces de fingir todos los caracteres y adaptarse á todas las situaciones.

Se empeña la prensa de Madrid en profetizar sucesos políticos de grandísima importancia.

A lo que contestamos nosotros que aquí, aunque nos asen, no va á pasar nada que valga la pena.

Estamos acostumbrados á toda clase de burradas, y á que el pueblo lo tome todo con una especie de fatalismo musulmán.

Incluso puede venir Moret á la Presidencia, y, como si nada.

Ni aunque viniera Muza.

El Carnaval se deslizó en tonta paz y santo aburrimiento.

Cuatro disfraces de cajón y se acabó.

¿A qué taparse la cara, aquí donde todo el año llevan careta tantísimos personajes?

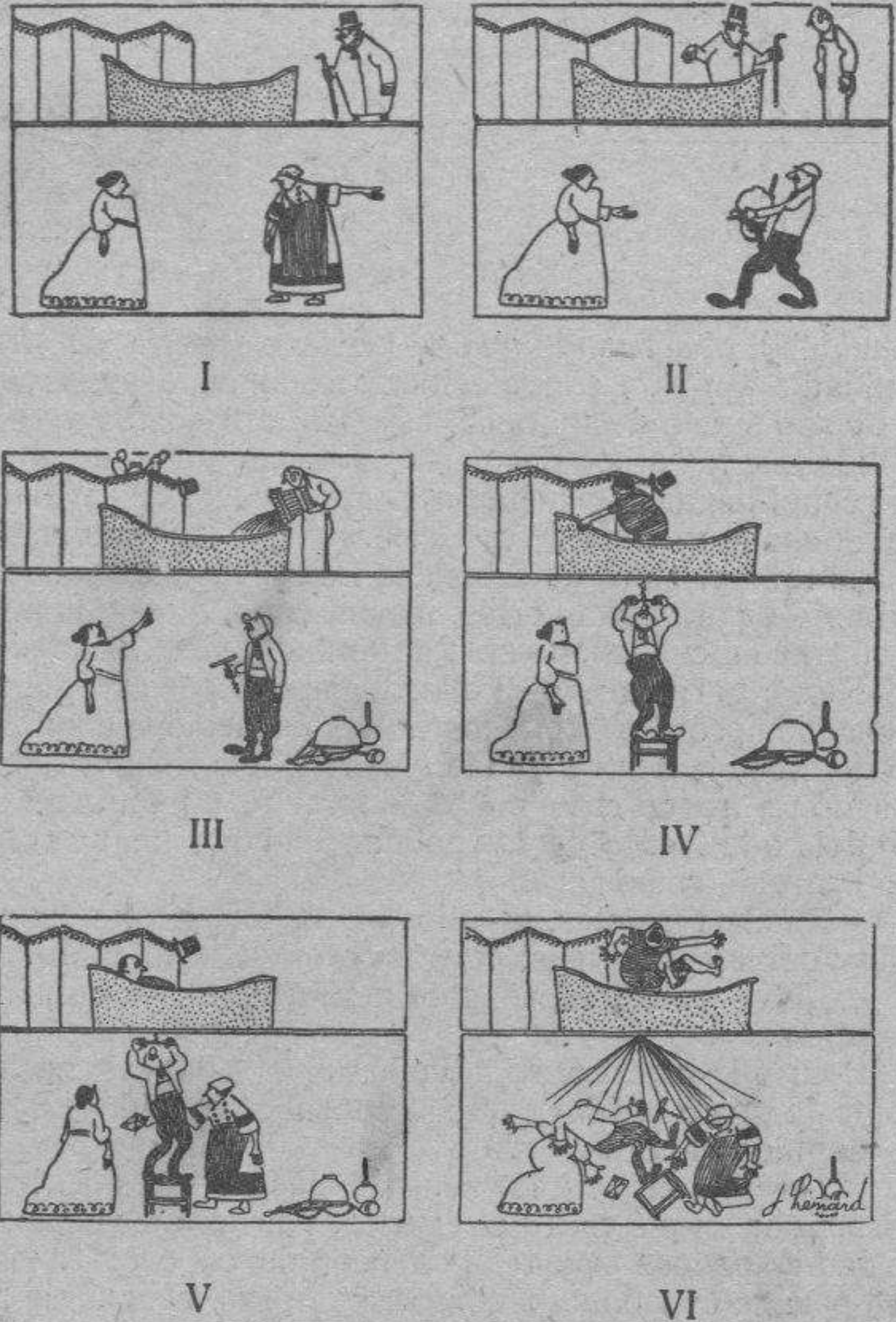
El juego va enseñoreándose de nuestra sociedad de una manera horrible.

En Barcelona sabemos eso de sobra.

Antes, al menos, sólo se jugaba á espaldas de la autoridad.

Hoy... da pena y asco.

HISTORIA MUDA



CORRESPONDENCIA

J. C., de Bañolas: En mi poder el año 1912.—L. de A., de Pamplona: Tome nota del anterior.—B. S., de Porreiras: Suscrito desde 1.º de Enero último.—J. V., de Selva del Campo: En mi poder su importe.—V. H., de Aras de Alpuente: Suscrito, recibo importe por el corriente año.—F. Ll., de Riap: Suscrito, pagado el año 1912.—C. T., de Palma de Mallorca: Supongo en su poder los 100 ejemplares del «Esbozo» que me pedía en su telegrama.—A. V., de Malgrat: Pagado hasta fin de Junio de 1913.—R. C., de México: Recibo importe del año actual.—Corresponsal de Reus: Le remito la colección entera del último año.—S. V., de Borjas del Campo: Pagado hasta 30 de Junio próximo.—J. F., de Piera: Fin 1912.—J. E., de Mollerusa: En mi poder su importe.—A. C. P., de Mondoñedo: Recibo giro postal de 13'50 pesetas y cumplimentada su orden.—Corresponsal de Palencia: Aumento su paquete, le remito lo pedido.—L. M., de Linares: Mandamos los 100 Esbozos y números de muestra.—Corresponsal de Reus: Le remito 100 ejemplares del «Esbozo» y uno de «Príncipe Heróico».—E. G., de Segovia: Supongo en su poder un ejemplar de las obras «Carlistas de antaño», «Cruzados Modernos» y «Heroína de Castellfort».—Corresponsal de Pamplona: Recibo importe del pasado Enero.—F. B., de Hajar: Fin 1912.—R. T., de Barbastro: Suscrito, mando atrasados.—P. M. A., de Montserrat: Suscrito. Pagado hasta 31 de Enero próximo.—J. V., de Puigtiñós: Fin Mayo 1912.

FLORÁNGEL

FOLLETÍN NÚM. 7

POR AUGUSTUS CRAVEN

(CONTINUACIÓN)

comodaba, observando que su presencia sería de grandísima utilidad á la pobre convaleciente: los niños, despiertos después del largo sueño de la noche, estaban dispuestos á todo, y es sabido que los niños despiertos y encerrados en un espacio estrecho, llegan fácilmente á cierta especie de turbulencia que sólo tiene la ventaja de cansarlos y que se duermen pronto. Durante la primera de estas dos fases, la madre hacía vanos esfuerzos para contenerles, mas al cabo de algunos instantes reclinaba su cabeza, no sólo aniquilada, sino hasta desfallecida. Florángel se acercó á ella, y empezó por arreglarla una almohada improvisada con los chales esparcidos á su alrededor; luego abrió la cestita que la señorita Josefina la había dado, y sacó un frasco cuyo contenido vertió en un pañuelo, aplicándole á la frente y á las pálidas mejillas de la enferma, la cual pareció reanimarla.

—Muchas gracias, la dijo; me habéis hecho mucho bien: estoy débil y nada más; pero no creía estarlo tanto.

—No os molestéis, respondió Florángel: ya cuidaré yo de los niños.

Sonrió la madre y se llevó la mano á la cabeza indicando con este gesto la fatiga que le causaba el ruido que no había conseguido hacer cesar.

En efecto, en este momento el más pequeño de los dos niños estaba en pié sobre el asiento, y procuraba alcanzar aquella red de penosa memoria, suspendida en otro tiempo como una pesada espada de Damocles sobre la cabeza de los viajeros, y que servía de receptáculo á todo lo que no se había podido colocar en otra parte. No carecía verdaderamente de motivo el empeño del niño, pues su hermano había hecho lo mismo con buen éxito, hallando medio de sacar por entre las mallas una trompeta, en la cual ejecutaba tocatas á su manera.

¡Ah! si fuera un poco mas alto, ¡qué bien podría alcanzar y con qué gusto redoblaría en el tambor que veía allí á poca distancia de su mano! Miraba á Florángel con aire suplicante; mas ésta, en lugar de responder á la súplica muda, le tomó en sus brazos riendo, le sentó sobre sus rodillas, y apoderándose hábilmente de la trompeta de su hermano, les ofreció contarles una historia muy bonita, si eran juiciosos. Al punto se sentaron junto á ella, y en voz baja empezó á referirles cuentos hasta que se durmieron.

Al terminar el segundo día, ya eran casi amigas las dos compañeras de viaje.

—¿Cómo podré yo agradeceros, decía la joven madre, la dichosa casualidad que me ha hecho encontraros?

—Nada tenéis que agradecerme, pues vuestro niño me ha consolado más que yo á él.

Claro es que esta respuesta en nada disminuyó el reconocimiento y la admiración que inspiraba á su compañera; y como de la simpatía á la confianza no hay más que un paso, no tardó esta en referir á Florángel toda su sencilla historia.

Había dado una caída gravísima tres meses antes, y desesperando de su vida la había traído su marido á París para que la viera el doctor Leblanc, quien la había curado.

Animáronse los ojos de Florángel, porque era para ella un gran gozo poder hablar de sus buenos y ancianos amigos.

—¡Es tan amable y tan hábil! dijo.

—Ciertamente; para mí ha sido más bien un bienhechor que un médico. Y sin embargo, le he desobedecido partiendo demasiado pronto. El decía que estaba todavía muy débil, yo creía que no, y ahora veo que tenía razón.

—¿Y por qué habéis hecho eso?

—Porque mi pobre Guillermo está sólo, y me espera con impaciencia.

—¿Vuestro marido?

—Sí.

—¿No podía venir á buscaros?

—No: es el empleado principal del señor Dornthal y le es muy difícil dejar su tarea.

A este nombre sintió Florángel palpar su corazón con violencia, y preguntó:

—¿Habláis del señor Luis Dornthal?

—No, sino de su hermano, el rico banquero.

—¿Conocéis al otro, al profesor?

—No le he visto nunca, pero Guillermo le conoce mucho,

pues le invita á menudo á su tertulia. No se baila en ella, porque no les gusta el baile: se reúnen para hablar, para leer, para examinar grabados, para ejecutar música. Dice Guillermo que los hijos, las hijas y la señora son tan sabios como el señor.

Estremeciése ligeramente Florángel al recibir esta noticia sobre la familia de su tío. Tenía mucha afición al estudio y más á las artes; habíale sido preciso reprimir con frecuencia su inclinación á la lectura; pero la palabra *sabio*, no tenía para ella nada de atractivo.

—¡Sabios! decía entré sí. ¡Todos sabios! Tal vez no les impedirá esto ser buenos, y es lo esencial, pues no puedo esperar distraerme mucho con esa vida.

Pasó otra noche y otro día interminable, y cuando ya este espiaba, luces más frecuentes y vivas, más próximas y mejores anunciaron la inmediación de una gran ciudad. A cada paso que les acercaba á su domicilio, la alegría de la madre y de los niños era más expansiva.

—¿Nos estará esperando? preguntó el mayorcito.

—Sí: ya le veremos en cuanto pare el carruaje; pero todavía tardará una hora.

Luego fué media hora, después un cuarto, y por último entraron en la población. La pobre Florángel escuchaba á sus compañeros, y les envidiaba porque al fin de un largo viaje iban á ver un rostro querido y conocido, mientras que ella sentía aumentarse su timidez y su tristeza.

Detúvose el carruaje, y como en la partida, volvieron los gritos, las diversas voces, el ruido, y las luces vacilantes que alumbraban todos los objetos y ninguno distintamente.

Buscaba Florángel entre todos los que se apiñaban en torno de la diligencia, pero en vano, el rostro que ella se figuraba ser el de su tío. Abrióse la portezuela, y se presentó un hombre alto, con largos cabellos y barba rubios. ¿Será este el profesor? No: las exclamaciones de alegría de los niños dieron á conocer á Florángel que estaban viendo á su padre.

—¡Berta! ¡Berta! dijo estrechando las manos de su esposa antes de abrazar á sus hijos, y añadió mirándola con ansiedad: Estás muy pálida.

—No es nada, respondió esta llorando: es la alegría, Guillermo, pues estoy curada y te vuelvo á ver.

Entonces tendió los brazos á los niños; mas antes de salir del carruaje, éstos se despidieron de Florángel abrazándola cariñosamente, y la madre dijo á su marido en voz baja:

—Guillermo, da las gracias á esta hermosa y bella señorita que ha sido un ángel para ellos y para mí durante el viaje.

Una mirada agradecida se elevó hácia Florángel, y el marido de Berta quitándose su sombrero la dijo:

—Dios os recompense, bella y graciosa señorita. Y luego añadió con cierta vacilación: ¿Os espera aquí alguna persona? ¿Puedo seros útil en algo?

—Gracias, respondió vivamente Florángel: en efecto me esperan, porque tengo aquí parientes.

Mas al propio tiempo que hablaba, miraba en torno suyo con ansiedad, pues entre la multitud de rostros desconocidos que la rodeaban, ninguno parecía buscarla. ¿Se habrán equivocado, ó la habrán olvidado? ¿Qué vá á ser de ella?

Sus compañeros de viaje, después de recoger todos sus efectos, salen del carruaje y se alejan; y ella sigue con la vista al feliz grupo, y su corazón se oprime.

En aquel momento aparece un pequeño carruaje descubierto conducido al trote largo por un magnífico caballo, que guía un jóven de diez y ocho á diez y nueve años. Entrega las riendas á un mozo y salta á tierra. A su aspecto, el marido de Berta se quitó el sombrero, y él le corresponde al punto levantando su gorro, que cubre una espesa cabellera de color de oro; pero no se detiene, sino que apresurado, casi sofocado, se acerca corriendo á la diligencia, y pregunta con voz jadeante:

—¿La señorita Gabriela?

—Yo soy, responde Florángel un tanto sorprendida por aquel nombre con que oye denominarla por primera vez, y sobre todo por el aspecto del que viene á buscarla.

—Está bien: bajad

(Continuará.)

Medallas

— DE —

Don Jaime

De plata, á 7 pesetas una.

De cobre, doradas á fuego, á 2 pesetas una.

De venta en nuestra Administración

Aragón, 252. — BARCELONA

¡Grandiso éxito!

La República Española en 191...

Segunda edición notablemente mejorada

Precio: **2 pesetas**

Adjuntando á su importe o' 30 ptas. se manda certificado

De venta en nuestra Administración

BOINAS

de todas clases y colores

TIENDA DE GORRAS

CASA TERMES

Plaza de la Lana, 24.-Barcelona

En la avanzada

VOLUMEN I

Crítica política

Cuestiones vascas

Cinematógrafo

POR

Luis Hernando de Larramendi

Precio: UNA Peseta

De venta en esta Administración

Las Cortes de Cádiz

Este folleto, de tan palpitante actualidad consta de 16 páginas con cubiertas de colores, y ha obtenido gran éxito.—Se vende á 15 céntimos en casa de nuestros corresponsales; 10 pesetas, 100 ejemplares.

PANTALEONI

H^{OS}



PRECIOS
SIN
COMPETENCIA

ESCUDILLERS, 66
SASTRERIA MODELO
RAMBLA CANALETAS, 11



Imágenes Sacras, Capillas y Doseles

Gran taller y depósito
de escultura religiosa

— de —

JUAN MONTAÑA

CORRIBIA, 14
BARCELONA

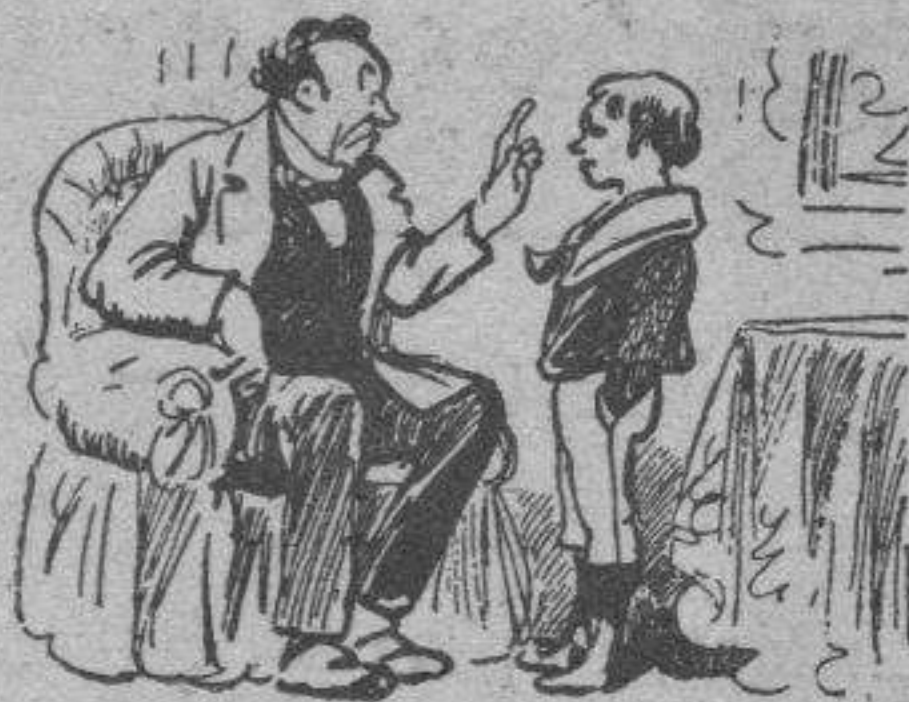
Inmenso surtido de imágenes de todas clases en madera y pasta-madera. Indulgenciables, á precios económicos. Unica casa en Barcelona que tiene gran variación de modelos del Niño Jesús, con cunas y demás relacionado con el culto católico. — Ampliación de retratos al lápiz y al óleo.

Envíos á todas partes

Vade-Mecum del Jaimista

Publicación mensual de propaganda

Sale el 15 de cada mes
Cada volumen 30 cénts.
Atrasado, 50 céntimos



Un año 3 pesetas
Por medio de correspondencia 3'50 pts.
Pago adelantado

Estos volúmenes constan de 80 páginas de texto, con gran número de grabados y encuadernados en tapas de colores : : : Constituirán una indispensable biblioteca para todo tradicionalista.

Imprenta SOCIAL de A. Gost
Balmes, 88-BARCELONA